



Del 4 al 7 de septiembre de 2025  
AÑO JUBILAR

CATEQUESIS

# LA INTERCESIÓN

Según el Catecismo de la Iglesia Católica, hay muchas formas de orar. Nosotros nos abocamos, en esta ocasión a la oración de Intercesión (Catecismo N° 2634 – 2636). Orar intercediendo ante alguien que tiene poder por alguien o algo que a El le pertenece o puede disponer liberar, esta es la cuestión.

En la Antigua Alianza hay un pasaje muy especial donde la Reina Ester se juega la vida para que el pueblo de Israel (su pueblo) no sea aniquilado (Ester 4,14-30) y también Yudit (capítulo 9), ocupa su tiempo, talento y fuerzas a luchar por su pueblo. Ambas tienen oraciones de intercesión a favor de su pueblo. Obtienen el favor de Dios.

El Señor Jesús muere en la cruz intercediendo ante su Padre Dios por toda la humanidad, derramando su sangre, dando su vida por nuestra salvación. Y ahora ya resucitado en el cielo, intercede eternamente por nosotros a la derecha del Padre y esperándonos. Según 1Jn 2,1b nos enseña "Pero si alguno peca, tenemos un defensor ante el Padre: Jesucristo, el Justo".

## **Para intercede hacen falta 3 realidades:**

**1- A quien rogarle:** Y para nosotros los cristianos católicos es clarísimo... "A Dios Trinidad que tiene poder, que ama y que perdona". Y también a aquellos que viven junto a El y que recibiendo nuestra oración ruegan en nuestro nombre. Son la Santísima Virgen María, aquí en Catamarca nuestra Madre del Valle, como también los Santos y Santas de Dios. Si no es así nuestro ruego por otros será en vano.

**2- Por quien rogar:** Siempre en este contexto será rogar por el Pueblo de Dios e hijos de la Virgen. Hoy, de nuevo esta es la causa por la que estamos aquí: "Señor, mira a tu pueblo que es la tierra de tu Madre". Nuestro pedido es a partir de la experiencia del terremoto de hace 21 años, que tenga piedad y nos libre de momentos de angustia y dolor, Los catamarqueños no solo rezamos a la Virgen del Valle sino que nos unimos con ella para rezar a Dios todopoderoso intercediendo por nuestra Provincia.

**3- Quien/es ruegan:** Siempre seremos los cristianos, un hombre, una mujer creyente, que conozcan a Dios, la Virgen y los Santos (como lo expresa la piedad popular). Conocer significa CREER y que conozca nuestra tierra con sus habitantes, su historia, su esperanza, su cultura, sus costumbres. Rezar desde nuestra experiencia donde la tierra gritó, se movió fuertemente y nos llamó la atención. Rezar por otros es la experiencia bíblica que está a lo largo de la historia de la salvación y la historia de la Iglesia. Salir de cada uno para pensar en los otros es la gran enseñanza de los Santos. Rezar por los otros es pedir por nuestra propia conversión, por el perdón de los pecados de la humanidad.

En la celebración de la Liturgia, la Iglesia en las oraciones principales (colecta, sobre las ofrendas y post comunión), el Sacerdote presidente en nombre de la Comunidad pide la intercesión de Nuestro Señor Jesucristo, La Virgen y los Santos, para alcanzar lo que humildemente el Pueblo de Dios, pide alcanzar.

## **ORACIÓN:**

Señor, mira de nuevo a tu pueblo, haz una mirada renovada, confiada, amorosa y favorable. Tu pueblo te necesita. Necesita tu amor, tu perdón, tu luz, tu respuesta. hay alrededor nuestro, muchas experiencias que lastiman, que hieren, que degradan, que no dignifican, que olvidan, que matan. Por ello y por lo que Tú, Señor ves y oyes de tu pueblo, te pedimos que nos obtengas tu respuesta favorable y tu salvación eterna". Amén

## **REZAMOS 3 AVEMARÍAS A LA VIRGEN DEL VALLE**



Del 4 al 7 de septiembre de 2025  
AÑO JUBILAR

CATEQUESIS

# LA PROTECCIÓN

El pueblo de la primera alianza (Israel) siempre ha experimentado la prueba, las guerras, las persecuciones, el éxodo, el exilio, el embate de las potencias extranjeras que lo circundaban. Esta es la realidad humana, como también así los desastres naturales. Y sin embargo siempre puso en Dios "Protector" su confianza y en muchas ocasiones rezaba a Dios gritando.

## Algunos ejemplos:

■ **El Exodo:** La salida (huida) de Egipto y la consabida persecución del Faraón y su ejército. Dios protege a "su pueblo", abriendo para ellos el mar rojo de una manera misteriosa para que cruzaran a la otra orilla (Ex 12,37 – 18, 27): largo relato.

■ **El Exilio:** Fue la gran derrota nacional (desde el 597-538 A.C), decimos esta fecha, de este grupo, porque no fue el único, pero si el más numeroso, casi todo el pueblo, solo quedaron los pobres. Aquí hay dos conceptos a tener en cuenta. Habiendo experimentado LA PEPORTACIÓN (salida forzosa) (2Re 24-25; 2Cro 36; Jer 39,52) y una vez establecidos allá en Babilonia, a orillas del río Quebar, hicieron sus casas, pero siempre miraban a JERUSALEN con añoranza y confianza. Dios los protegió siempre y cuando permitió LA REPATRIACIÓN, porque era su pueblo, ellos tomaron conciencia de que Dios era su protector y de su fe recibida, vivida y sufrida.

Celebramos en nuestra Diócesis la Fiesta de la Protección y esta vez por medio de la Sagrada Imagen de la Virgen del Valle. Porque este Pueblo que vive y peregrina en Catamarca es Pueblo de Dios; y la Tierra es de la Virgen del Valle. Dios nuestro Señor y la Santísima Virgen que vive junto a él nos protegieron a pesar de la magnitud del terremoto, porque en medio del pueblo hay cristianos fieles a su bautismo y justos a los ojos de Dios.

### **Dios protege a su pueblo porque:**

- Es su heredad.
- Le pertenece.
- Es amado por él.
- Es un pueblo creyente a pesar de sus pecados: fiel.

### **Rezamos el Salmo 15 (16)**

**Antífona:** Tú eres Señor mi herencia, Tú eres mi único bien.

Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti. Yo digo al Señor: «Señor, tú eres mi bien, no hay nada superior a ti». Ellos, en cambio, dicen a los dioses de la tierra:

El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡tú decides mi suerte! Me ha tocado un lugar de delicias, estoy contento con mi herencia. Bendeciré al Señor que me aconseja, hasta de noche me instruye mi conciencia! Tengo siempre presente al Señor: él está a mi lado, nunca vacilaré.

Por eso mi corazón se alegra. se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro: porque no me entregarás la muerte ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.

Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha.

### **REZAMOS 3 AVEMARÍAS A LA VIRGEN DEL VALLE**



Del 4 al 7 de septiembre de 2025  
AÑO JUBILAR

CATEQUESIS

# El Milagro

A lo largo de la historia de la salvación, Dios hizo a favor de su pueblo muchos signos visibles: El maná en el desierto, el agua que brota de la roca también en el desierto; el tarro de harina y el frasco de aceite que no se terminan, lo atestiguan Elías y la viuda de Sarepta. En la plenitud de los tiempos Jesús hizo muchos "milagros": multiplicó dos veces pan y peces, convirtió el agua en vino, devolvió la vista a los ciegos, hizo caminar a tullidos, resucitó muertos, etc.

El milagro es exactamente, algo inexplicable para la ciencia, para la razón humana, para las expectativas del cálculo exacto. Y sin embargo, aún mucha gente no cree. Los milagros acreditados por las promesas depositadas en el Santuario de la Virgen del Valle son un testimonio de lo que nos referimos. Lo dirá San Pablo en Rom 1,19-22 "Porque todo cuanto de se puede conocer acerca de Dios está patente ante ellos: Dios mismo se lo dio a conocer, ya que sus atributos invisibles –su poder eterno y su divinidad– se hacen visibles a los ojos de la inteligencia, desde la creación del mundo, por medio de sus obras. Por lo tanto, aquellos no tienen ninguna excusa. En efecto, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron ni le dieron gracias como corresponde. Por el contrario, se extraviaron en vanos razonamientos y su mente insensata quedó en la oscuridad. Haciendo alarde de sabios se convirtieron en necios".

Dios, el viviente (cf. Ap 1,17-18) y quienes viven como Bienaventurados en el cielo están dispuestos a hacernos ver "milagros" para reafirmar nuestra fe y hacernos tomar conciencia una vez más que solo Dios es grande y eterno. Y para cada milagro Dios necesita un poco, la colaboración humana, un pedido, la fe.

Un Sacerdote español lo explica así:

Aquí se unen la gracia y la colaboración humana. El milagro depende de Dios, de su bondad, de su misericordia y su libertad. Y con todo esto, el milagro puede o no concederse, aún cuando lo hayamos pedido. Y a veces el milagro es un don totalmente gratuito, sin haberlo pedido expresamente un ser humano en camino.

Tal es el caso que vivimos hace 21 años con el terremoto que azotó nuestra Provincia de una magnitud de 6,5 en la escala de Richter. Podrían haberse reportado grandes destrucciones y víctimas fatales. Eso no sucedió. Un fenómeno natural que nos sorprendió. Nadie pudo preveer el terremoto.

Desde nuestra experiencia cristiana estamos convencidos que la Virgen del Valle intercedió desde el cielo para protegernos de grandes desastres. De eso no tenemos dudas. Es un milagro totalmente atribuido a Ella.

Y sin embargo nuestra fe no puede depender de "los milagros". Nuestra fe, como la de María y de todos los Santos y Santas está puesta en el Señor Jesús como dice la Carta a los Hebreos... "Fijemos la mirada en el iniciador y consumidor de nuestra fe, en Jesús, el cual, en lugar del gozo que se les ofrecía, soportó la cruz sin tener en cuenta la infamia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios". (Hb 12,2).

**REZAMOS 3 AVEMARÍAS A LA VIRGEN DEL VALLE**



Del 4 al 7 de septiembre de 2025  
AÑO JUBILAR

CATEQUESIS

# LA ACCION DE GRACIAS

¡Cuántas palabras tan sencillas como cotidianas parecen haberse olvidado en nuestra cultura digital!, la cual despersonaliza y aísla haciéndonos perder la relación con "el otro". La vida pasa vertiginosamente y el impacto mediático hiere, lamenta, parece que brotan todas las herramientas interiores por solucionar algunas desgracias, pero contrariamente al instante pasa todo al olvido, se vive en la inmediatez Parecen haber pasado de moda:

- El permiso
- El buen día, hola
- Perdón
- Gracias.

En el contexto de nuestro Jubileo Diocesano y en un nuevo aniversario del terremoto del 2004, meditamos sobre la palabra "GRACIAS". Agradecer siempre hasta por lo más mínimo donde se explica y expresa el corazón de cada uno, también del desagradecido.

El buen cristiano siempre debe dar GRACIAS:

- A Dios nuestro Señor
- A la Santísima Virgen del Valle
- A los Santos y Santas
- A nuestros hermanos y hermanas.

Con dar gracias no se ofende a nadie, es más la persona se enaltece.

La historia de la salvación está marcada por la "Acción de gracias". Los salmos son el testimonio hecho poesía, himno, canto de las maravillas de Dios obradas en favor de su pueblo. La historia se cuenta y se canta. A 21 años del Terremoto esta historia se cuenta a los que no la vivieron y cantamos dando gracias a Dios que nos sufrimos las consecuencias del terremoto de esa magnitud.

Algunos salmos para recordar, rezar con memoria agradecida: 33, 75, 21, 147, 28, 106.

En el Evangelio el Señor Jesús nos dejó una pequeña oración hecha alabanza en Mt 11,25 ... "Te alabo, Padre Señor del cielo y de la tierra". Es una mirada a Dios creador de todo.

María en su cántico, el Magnificat, hace lo mismo, alabando a la grandeza de Dios que mira a los pequeños (Cf. Lc 1, 46-57).

San Pablo al inicio de la carta a los Colosenses traza un bello himno de acción de gracias (1, 12-20)

Hay que agradecer siempre. El corazón del Cristiano Católico y Mariano recuerde siempre. Debo agradecer.

### **Rezar o cantar el Salmo 137 (138)**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, te cantaré en presencia de los ángeles. Me postraré ante tu santo Templo, y daré gracias a tu Nombre por tu amor y tu fidelidad, porque tu promesa ha superado tu renombre.

Me respondiste cada vez que te invoqué y aumentaste la fuerza de mi alma. Que los reyes de la tierra te bendigan al oír las palabras de tu boca, y canten los designios del Señor, porque la gloria del Señor es grande.

El Señor está en las alturas, pero se fija en el humilde y reconoce al orgulloso desde lejos, Si camino entre peligros, me conservas la vida, extiendes tu mano contra el furor de mi enemigo, y tu derecha me salva. El Señor lo hará todo por mí. Señor, tu amor es eterno, ¡no abandones la obra de tus manos!